Credo Niceno

Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma sustancia que el Padre,
por quien todo fue hecho.

Por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo,
y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María Virgen y se hizo hombre.
Por nuestra causa fue crucificado bajo Poncio Pilato,
padeció y fue sepultado.
Resucitó al tercer día, según las Escrituras,
subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre.
De nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.

Creemos en la Iglesia una, santa, católica y apostólica.
Confesamos un solo bautismo para el perdón de los pecados.
Esperamos la resurrección de los muertos
y la vida del mundo venidero.

Amén.

Iglesia Anglicana Reformada de Chile

Credo de estudio

Credo Niceno | Reina-Valera 1960 (RVR1960)

1. Un solo Dios, Padre y Creador

1 Corintios 8:6: «para nosotros, sin embargo, sólo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él.»

Colosenses 1:16: «Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles...»

2. Jesucristo, Hijo eterno y verdadero Dios

Juan 1:1-3: «En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.»

Juan 10:30: «Yo y el Padre uno somos.»

1 Juan 5:20: «...estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna.»

3. La encarnación para nuestra salvación

Juan 6:38: «Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.»

Juan 1:14: «Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.»

4. Pasión, resurrección, ascensión y exaltación

1 Timoteo 6:13: «...y de Jesucristo, que dio testimonio de la buena profesión delante de Poncio Pilato,»

1 Corintios 15:3-4: «Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras;»

Marcos 16:19: «Y el Señor, después que les habló, fue recibido arriba en el cielo, y se sentó a la diestra de Dios.»

5. La venida gloriosa y el reino eterno

Mateo 25:31: «Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria,»

Lucas 1:33: «y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.»

Credo de estudio

Credo Niceno | Reina-Valera 1960 (RVR1960)

6. El Espíritu Santo, Señor y dador de vida

2 Corintios 3:17: «Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.»

Juan 6:63: «El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha...»

Juan 15:26: «Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí.»

2 Pedro 1:21: «porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.»

7. La Iglesia, el bautismo y la vida venidera

Efesios 4:4-5: «un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo,»

Efesios 2:20: «edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo,»

Hechos 2:38: «Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.»

Apocalipsis 21:1: «Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más.»